

Prácticas teóricas de comunicación en Venezuela

Al hablar de prácticas teóricas no nos referimos a la cuestión política, es decir a la reflexión althusseriana sobre la función del intelectual en la sociedad que ejerce una actividad teórica, ligada a una praxis histórica, sino a las actividades generadoras de unos discursos reflexivos sobre el fenómeno de la comunicación en unos emplazamientos concretos como el académico y el investigativo.

Me pregunto:

¿Cuáles son los núcleos generadores de las cuestiones, de los problemas y de las soluciones que están en la base constitutiva de un determinado campo, objeto o disciplina? (*Contextos* que condicionan y posibilitan las prácticas).

¿Quiénes son los que tienen necesidad de construir esos conocimientos, con qué fines y para qué beneficiarios? (*Pretextos* que motivan y justifican las prácticas).

¿Cómo se han configurado los objetos de estudio y modelado los métodos de acceso a la realidad? (*Textos* que modulan y formalizan las prácticas).

¿Cuáles han sido los procesos de difusión de los resultados obtenidos? (*Postextos* que se transmiten y legitiman las prácticas).

Evitamos de entrada la presuposición de que solamente hay teoría en el discurso estrictamente científico, pues “cada vez que se formula la pregunta: construye, pero ¿quién? ¿el que sabe, el erudito? ¿el especialista? No. El que construye es el que tiene necesidad de construir, es el que tiene necesidad de realidad; porque tiene necesidad de ser sujeto” (Zemelman

2000: 27).¹ Estamos, por tanto, inmersos en un contexto de múltiples actores con discursos competitivos que buscan un dominio del campo convertido en coto ideal por una comunidad científica, pero atravesado de contradicciones.

En el desarrollo de las así llamadas ciencias de la comunicación y teorías de la comunicación, a menudo se pierde de vista la génesis de las condiciones y necesidades prácticas que las produjeron, partiendo exclusivamente de los postulados teóricos sin referencia a la primacía de la acción y generando discursos sobre discursos con pérdida de la realidad o también reproduciendo discursos en eco de otras voces.

La *ciencia cover*, en expresión de Johannes Maerk, define bien esa logomachia pseudocientífica de copiar y fusilar teorías de moda “sin importar que estas puedan ser aplicables o no a su objeto de estudio” con la consecuencia de reducir la actividad reflexiva a la exégesis y a la apología (Maerk 2000: 126)². Obvia decir, pues, que en estos casos no estamos ante discursos científicos, cuya elaboración es transparente, sino ante la asunción de modas, reflejada en la carencia de criterios o en la multiplicidad de los mismos, transformando los discursos teóricos en *retóricas de la comunicación* (Martín Serrano 2007: 29)³. Incluso, como ocurre también en el mercado del espacio comunicacional, se visibilizan los personajes-estrella, etiquetados con sus marcas intelectuales, cuyos productos se expenden como objetos de consumo estatutario por parte de las

El autor nos va paseando con acuciosidad, y a la vez profundidad, por la reflexión teórica que se ha venido dando en nuestro país en relación con las así llamadas teorías de la comunicación. Nos dice con claridad que todavía no hay una ciencia de la comunicación unificada y, además, que él no ve, por ahora, una comunidad científica que comparta una epistemología común. Cierra el ensayo afirmando que Venezuela y América Latina pueden conformar una ciencia de la comunicación entrando en el mundo de la globalización desde el uso de las nuevas plataformas digitales. Este es un reto más que se le impone a nuestras investigaciones en comunicación.

■ JESÚS MARÍA AGUIRRE

grandes editoriales y se reproducen miméticamente en los manuales.

Sin desconocer estas prácticas paracientíficas, difíciles de distinguir de los postextos de diseminación y divulgación, la comprensión del desarrollo y difusión de las teorías de la comunicación en Venezuela –y cabe ampliar la hipótesis a otros países latinoamericanos– va indisolublemente ligada a la praxis en un doble sentido: en primer lugar, porque fueron las demandas de preparación profesional las que primeramente indujeron la construcción del campo de estudio y, en segundo lugar, porque la mayor parte de los investigadores han combinado el doble rol de profesional-docente, investigador-docente, profesional-político... en su quehacer intelectual.

Para bien o para mal los vínculos entre la academia, el mercado y la actividad política han sido muy estrechos entre los agentes dedicados al campo comunicacional y los respectivos contextos institucionales que han marcado el quehacer con sus demandas y necesidades. Por ello cabe hacer una correspondencia entre las prácticas teóricas de una determinada etapa sociopolítica y el desarrollo o difusión de unas teorías específicas.

Mi propósito es revelar los hilos de ese tejido en construcción, el de las teorías de la comunicación, dentro del espacio venezolano, aunque son inevitables las referencias a los préstamos e influencias del exterior. Se trata de una contribución en el esfuerzo conjunto de construir mapas del campo y consolidar algunas bases metateóricas para su desarrollo.

Dos premisas

En esta exposición parto de un doble supuesto metodológico que concierne a la delimitación del campo de las teorías de la comunicación en sentido estricto.

En nuestro análisis, en primer lugar, no consideramos que todavía haya una ciencia unificada de la comunicación, al menos en los términos rigurosos de una ciencia formalizada con sus postulados, teoría fundamental y métodos, y en segundo lugar, no vemos por ahora una comunidad científica que comparta una epistemología común.

En el actual estado de la problemática metateórica hay una bifurcación de base según se considere la comunicación como un comportamiento evolutivo de todas las interacciones indicativas –animales o humanas– (Martín Serrano, Piñuel) o como



En nuestro análisis, en primer lugar, no consideramos que todavía haya una ciencia unificada de la comunicación, al menos en los términos rigurosos de una ciencia formalizada con sus postulados, teoría fundamental y métodos

una condición semiótica de posibilidad de una teoría de la acción humana dentro de las ciencias sociales (Luhman, Habermas). A estas perspectivas radicales se suma una tercera que aborda las comunicaciones desde una perspectiva regionalizada de la sociología (Moragas, Maigret).

Es prematuro hablar de una disciplina con aparato teórico autosuficiente ya que el campo está cruzado con hipótesis y métodos de otras ciencias muy heterogéneas, que difícilmente pueden integrarse en un sistema. Un estudio de García Selgas sobre la teoría social y metateoría hoy asienta que:

(...) las Ciencias Sociales, en general, y la teorización social, en particular, aluden a un conjunto de disciplinas entre las que institucional y profesionalmente por los menos se encuentran las siguientes: sociología, historia, antropología, lingüística, economía, ciencias políticas, psicología y ciencias jurídicas (1994: 52)⁴.

Aún no es reconocido el estatuto disciplinar de unas ciencias de la comunicación bajo los criterios establecidos por Foucault, Kuhn o Toulmin, y aun admitiendo su posible constitución, como ocurre con otras ciencias sociales afines, estaríamos en la fase de su desarrollo, mientras se establece un repertorio aislable y autodefinitorio de problemas que plantea la incompleta realización de los ideales disciplinarios.

Reconociendo el esfuerzo de autores como Manuel Martín Serrano en España⁵, quien piensa que “la comunicación es uno de los escasos campos de reflexión que todavía quedan para que el científico pueda pensar en la naturaleza y la sociedad, sin caer en la fragmentación del mundo: y en

el que cabe relacionar la causalidad y la finalidad sin recurrir al determinismo” (1990: 70), o Luis Jesús Galindo en México⁶, que pugna desde el *Grupo hacia una Comunicología posible* (Gucom) para establecer las bases de una transdisciplina para integrar lo heterogéneo, no podemos hablar propiamente de la universalidad de sus propuestas, bastante confinadas geográfica y lingüísticamente.

A través de una exploración por el campo de los estudios comunicacionales en América Latina, solamente podemos identificar la postura, que diverge de la pretendida unidad disciplinar, aun concediendo la posibilidad de una transdisciplina futura, en autores como María Inmacolata Vassalo de Lopes⁷, Raúl Fuentes Navarro⁸, Migdalia Pineda⁹, y otros investigadores, que han realizado arcos sobre las tendencias de la investigación.

Por fin, en este ensayo, no pretendo cubrir todo el campo, cuyas fronteras son difusas, sino marcar tentativamente los hitos principales que puedan servir como hipótesis para investigaciones más exhaustivas.

Aproximación taxonómico-histórica

En el acercamiento genético del campo tendremos en cuenta los paradigmas discursivos, siguiendo a la vez el hilo diacrónico, conscientes de que en la era de la información y comunicación nos encontramos ante procesos cognitivos disipativos en la teoría y en la práctica. Nunca antes en la historia de los campos disciplinares se habían puesto al alcance del analista tantas propuestas a nivel mundial, sin posibilidad de cotejarlas e integrarlas.

Como indica María Inmacolata Vassalo los problemas de comunicación aparecen como importantes en los más diferentes espacios (economía, política, educación, cultura) y, además, “se debe distinguir entre teorías globales, parciales, disciplinares y temáticas para que puedan ser trabajadas o usadas en función de un problema de estudio” (Vassalo 199: 21)¹⁰.

Cabe, sin embargo, destacar que al bajar al nivel de los manuales de teoría, estos obvian los problemas metateóricos para ceñirse al nivel de las teorías medias y de las escuelas predominantes, reduciendo el registro del contexto discursivo (Lozano 1996)¹¹.

En nuestra aproximación queremos combinar la rejilla taxonómica con la histórica para mostrar las correspondencias entre tipos de problemas y respuestas teó-

rico-metodológicas, a fin de mostrar la interdependencia entre las condiciones de producción intelectual y los procesos de producción teórica. Para guiarnos tendremos en cuenta el planteamiento de Laudan sobre el progreso de las teorías científicas.

En efecto, según su tesis sobre el desarrollo científico, si bien la epistemología reciente ha reconocido el aporte de Kuhn al cuestionar el carácter lineal y acumulativo de la ciencia y la importancia de las rupturas del paradigma dominante (Kuhn 1971)¹², no es menos cierto que, en muchos casos, se da una coexistencia de tradiciones competitivas, que interactúan dialécticamente en su génesis y que se expresan posteriormente a través de escuelas (Laudan 1977)¹³.

Además de esta consideración diacrónica debemos considerar las asincronías y asimetrías entre los diversos niveles de aproximación teórica y los espacios geográficos e institucionales.

Las grandes visiones panorámicas sobre Comunicación-Mundo¹⁴ tienen la ventaja de ofrecernos un contexto macro que abre las perspectivas de la globalización, pero con la pérdida de las sinuosidades, fracturas y arritmias de los procesos meso o microsociales. Esa limitación es tanto más clamorosa cuanto menos universalizadas están las teorías que concierne al campo, en este caso el de Venezuela.

Para nuestro propósito, además de la consideración del contexto y los pretextos de selección, tendremos en cuenta la taxonomía típica de los textos científicos, diferenciando el nivel ontológico o constitutivo (¿qué es la comunicación?), el componente sistemático o regulativo de las disciplinas (¿cómo estudiar la comunicación?) y, en fin, el temático o inductivo (¿qué resultados empíricos se han obtenido en unos emplazamientos específicos?).

Para este avance interpretativo disponemos de dos estudios previos sobre la producción teórica e investigativa venezolana: *De la práctica periodística a la investigación comunicacional. Hitos del pensamiento venezolano sobre comunicación y cultura de masas* (Aguirre 1996)¹⁵ y *Entre periodismo y comunicación* (Bisbal y Aguirre 2009)¹⁶. En la sincronización con otras teorías desplegadas en América Latina nos ha sido útil el trabajo *Prácticas y travesías de comunicación social en América Latina* (Aguirre y Bisbal 2010)¹⁷. Por otra parte contamos con el repertorio de las revistas principales, sobre todo especializadas en comunicación, que



Para nuestro propósito, además de la consideración del contexto y los pretextos de selección, tendremos en cuenta la taxonomía típica de los textos científicos, diferenciando el nivel ontológico o constitutivo (¿qué es la comunicación?), el componente sistemático o regulativo de las disciplinas (¿cómo estudiar la comunicación?) y, en fin, el temático o inductivo (¿qué resultados empíricos se han obtenido en unos emplazamientos específicos?).

han recogido el acervo de la producción venezolana y en su mayor parte están hospedadas en Internet (ver apéndice final).

1. Perspectiva ontológica: ¿Qué es la comunicación?

Partiendo de la premisa de que la ciencia es primordialmente una actividad orientada a la solución de problemas, nos preguntamos cuáles son las cuestiones empíricas o conceptuales que están en la tradición investigativa de Venezuela y qué labor metateórica y crítica se ha desplegado.

Si nos atenemos a la cuestión de fondo sobre el significado de la comunicación y su relevancia para la existencia social, sin duda la búsqueda y desarrollo de esta metateoría la encontramos primeramente en la obra de A. Pasquali.

En el conjunto de las líneas filosóficas que se movían entre el positivismo, el marxismo, existencialismo y personalismo cristiano, a excepción del primero, los otros justificaron su reflexión –pretexto– en la crítica de las industrias culturales y de sus disfuncionalidades, así como en la recuperación antropológica.

El auge tecnológico de la primera mitad del siglo XX, especialmente en el campo de las comunicaciones, y la im-

pronta de las guerras marcaron el pensamiento europeo y el estadounidense por reflejo, con la urgencia de refundar las ciencias desde sus bases antropológica y ética sin caer en el desbarrancamiento de una razón técnica engeguecida por el progreso científico.

Antes de la introducción de numerosas modas a finales de los sesenta y setenta, ya Pasquali había iniciado las dos vertientes metateóricas principales de comunicación: la correspondiente a los principios filosóficos que alimentaran a una conciencia crítica sobre el hecho comunicativo y, a la vez, a la fundamentación axiológica, es decir, ética de los procesos comunicativos y su impacto socio-cultural (Pasquali 1963 y 1970)¹⁸.

¿A qué responde la teorización de Pasquali? Básicamente al intento de recuperar la dimensión humana y ética ante el avasallamiento tecnológico. De ahí su doble cometido de definir la comunicación como relación humana, contradistinguiéndola de la información como transmisión, y de fundamentar una sociopolítica con referente normativo y ético (Aguirre 2010)¹⁹. Este proyecto, vinculado al Instituto de Investigaciones de la Comunicación, tendrá un desarrollo ulterior de carácter aplicado con la propuesta de unas políticas de comunicación. La originalidad de Pasquali provendrá de su interpretación comunicológica en el contexto de un país, entonces considerado subdesarrollado o dependiente y en su horizonte latinoamericano.

Del marxismo tomará la visión filosófica práctica que considera que la teoría debe servir más para transformar la realidad, que para su contemplación. Los préstamos del marxismo los toma, sin embargo, pasados por el tamiz de la teoría crítica de la Escuela de Frankfurt –principalmente Adorno y Horkheimer–, cuyas vacilaciones y evolución sigue hasta la última etapa habermasiana que contrapone epistemológicamente la razón comunicativa a la razón técnica.

Ateniéndonos a la clasificación de Cesare Rivoltella (1998: 206)²⁰ sobre las metateorías de la comunicación y la distinción entre teorías fuertes y débiles, en la obra de Pasquali hay cierta inflexión desde las primeras a las segundas. Más que búsqueda de verdades absolutas hay encuentro de certitudes racionales e intersubjetivas.

En este sentido está más cerca de la teoría de la intersubjetividad de Apel y Habermas que de la filosofía dialógica,

sea fenomenológica o interpretativa de Buber, Levinas, Ricoeur y otros.

Su evolución epistemológica ha sido precisada con bastante hondura por Fidel Torres, cuando analiza la perspectiva filosófica que está en la base de su propuesta ética y política. (Torres 2009)²¹.

Si bien no se habían producido aún los estudios socio-económicos que dieron pie a la teoría de la dependencia, los análisis contextuales sobre la comunicación asumen una visión próxima a la misma al resaltar las asimetrías geopolíticas y nacionales.

El aporte de otros dos teóricos venezolanos Ludovico Silva y Alfredo Chacón no ha sido tan conocido por incidir menos en el campo de los medios y desenvolverse en otras disciplinas. El filósofo Ludovico Silva desarrolla una teoría sobre la plusvalía ideológica abordando el tema de los medios de una manera más compleja y crítica que la de los manuales marxistas en boga. Su visión de la ideología, enriquecida por la Escuela de Frankfurt, articula el nivel de las ideas y el conflicto de clases mediante la transposición analógica de la plusvalía económica al ámbito cultural (Silva 1970)²².

A su vez el antropólogo Alfredo Chacón con una visión más integral del campo de la cultura no solamente aborda el tema de la persistencia de las culturas populares en Venezuela, y especialmente la resistencia afrovenezolana, sino que amplía su panorama con la inserción del tema en la relación de cultura y dependencia (Chacón 1975)²³.

Simultáneamente con estas prácticas teóricas hay que destacar el trabajo epistemológico de Rigoberto Lanz en un intento sistemático de superar la esclerosis teórica, en la que se encontraba el marxismo escolástico. En su *Dialéctica de la ideología* inicia esa labor de renovación a partir de la reformulación del concepto de ideología como efectucción simbólica²⁴. Simultáneamente aborda el debate de la fundamentación epistemológica del marxismo en el marco polémico de las nuevas corrientes dentro y fuera de él. Desprendiéndose de la obsesión exegética, en la que se había sumido la disputa sobre la interpretación más plausible de Marx, retoma las nociones de ideología y praxis a la vez que plantea un cuerpo de proposiciones sobre el método dialéctico. Precisamente en la *Dialéctica del conocimiento*, es donde trata de fundamentar su matriz epistemológica en controversia con los pensadores marxistas del momento (Lanz 1977)²⁵.



A su vez el antropólogo Alfredo Chacón con una visión más integral del campo de la cultura no solamente aborda el tema de la persistencia de las culturas populares en Venezuela, y especialmente la resistencia afrovenezolana, sino que amplía su panorama con la inserción del tema en la relación de cultura y dependencia

En forma taxativa manifiesta su poco interés en si lo expuesto *lo dijo Marx* o *lo dijo Lenin*, pues su propósito central es recrear el marxismo para producir –aquí y ahora– una posibilidad revolucionaria. Entre las presuposiciones ontológicas vinculadas a la comunicación, están su afirmación de que “el Hombre es esencialmente dialógico” y “su existencia es por la existencia de Otros”. Por eso, según él mismo, “el ser-real del Hombre se define por su individuación dialógica”, y por ello “el Hombre es un ser social” (ibid. 245).

Respecto a los medios de difusión su posición no es nada novedosa sino profundamente iluminista, pues a la vez que denuncia el “efecto devastador de la cultura de masas”, asienta la tesis frackfurtiana de que “el principio básico de la ideología con que opera la industria cultural es: ‘permítame pensar por usted’” (ibid. 38).

El “Antiprólogo” de dicha obra, escrito por Miguel Ron Pedrique, señala las fortalezas y ambigüedades de sus planteamientos sobre los procesos de “efectuación simbólica”, puestos en la base de todo discurso ideológico-científico. En cuanto a las derivaciones de su pensamiento en el campo de la investigación comunicacional habrá que esperar más de una década para que una nueva generación reposicione sus planteamientos. Entre tanto, las urgencias de la praxis revolucionaria y del *humanismo militante* demandaban más cartillas doctrinarias y menos disquisiciones académicas.

Xiomara Villasmil será otra de las protagonistas que contribuirá a la problemática de la relación ideología y medios de difusión desde una perspectiva metodológica. Sin la influencia de los otros autores incidirá principalmente en la Universidad del Zulia, uno de los focos más productivos de estudios aplicados, desde que la investigadora Marta Colomina promovió las exploraciones sobre las disfuncionalidades de las radio-telenovelas. Su estudio *Difusión masiva y hegemonía ideológica*, si bien no presenta mayor originalidad, pone al día el debate marxista sobre la cultura y la comunicación, abrevando no tanto en la teoría crítica franckfurtiana sino en el venero de las fuentes gramscianas y althusserianas sobre el papel de los aparatos ideológicos y de los intelectuales orgánicos. Su definición categorial de ideología la tomará de la obra *Dialéctica de la ideología* del mencionado Rigoberto Lanz (Villasmil 1980)²⁶.

En las prácticas teóricas, vinculadas al quehacer académico y educativo, hay una enorme amalgama conceptual, en la que se reúnen diversas corrientes con un eclecticismo utilitario más proclive a legitimar sus formas de acción que a resolver problemas metateóricos. Así encontramos en los manuales sobre la comunicación alternativa y horizontal la perspectiva dialógica de Paulo Freire, combinada con el enfoque althusseriano de los aparatos ideológicos, manualizado por Marta Harnecker, y algunas apuestas conceptuales inconclusas.

A pesar de que el estructuralismo estuvo de moda en Francia en los años 60, su incidencia en Venezuela fue menor y en buena parte llegó con rezago filtrada por las versiones argentinas e italianas, particularmente de Eliseo Verón quien dictó un curso en el Celarg, y Umberto Eco, difusor de la semiótica peirceana. Revistas como *Orbita*, *Video-forum* y *Comunicación* reflejan las corrientes que se habían ya impuesto con anterioridad en Europa. Moraña y Bermúdez fueron pioneros con pocos seguidores. Ni siquiera una posible versión crítica de la semiótica para el análisis ideológico de los mensajes masivos tuvo relevancia. Por eso no podemos hablar de un pensamiento o debate creativo a este respecto, pues las mismas propuestas fueron en buena parte traídas por intelectuales que provinieron del Cono Sur y el campo académico, salvo excepciones, estaba blindado por el imaginario marxista en sus versiones reduccionistas.

En este marco y en contrapunto a la tesis macluhaniana *el medio es el mensaje*



hay un intento teórico por redimensionar la relativa autonomía de la cultura respecto de la infraestructura, y a la vez responder a la necesidad de una metodología semiótica superadora del análisis mecanicista del marxismo sobre las ideologías o del inmanentismo estructuralista y, por fin, revalorar las transformaciones de la cultura popular y su potencial revolucionario, etcétera. *La ideología como mensaje y masaje* se ubica en ese contexto académico colapsado por el debate estéril entre funcionalistas y críticos (Aguirre y Bisbal 1981)²⁷.

Las pretensiones teóricas de una nueva generación de pensadores en la década de los ochenta ha servido más para difundir las últimas corrientes y superar el rezago habitual al que estamos acostumbrados, que para avanzar en una discusión crítica. Dos autores inspirados en la concepción de la dialéctica del conocimiento expuesta por Rigoberto Lanz, confeccionan más bien una especie de cajón de sastre sobre las modas principalmente europeas, herederas de Nietzsche y Feyerabend contra todo método, que una metateoría con cierta coherencia (Barreto y Esté 1990)²⁸. La publicación *Ideas para una epistemología de la comunicación*, si bien pretende ser un intento de superar al maestro Pasquali, a quien se acusa de metafísico, no ofrece sino una recopilación efectista y profusa de autores a partir del pensamiento esbozado por el mencionado Rigoberto Lanz. Ni las rupturas generacionales, ni las presiones pragmatistas, y menos aún las urgencias revolucionarias justifican la falta de consistencia de unos planteamientos sin la coherencia requerida por una epistemología con algunas categorías y propuestas metodológicas.

En una década en que se impone el pensamiento *light* frente a la razón responsiva apenas se esbozan algunos lineamientos para una teoría comprensiva. En 1996 Aguirre publica un esbozo de una teoría comunicativa, entendida como praxis histórica, deudora de la visión de la filosofía práctica de la liberación. Su enfoque se deslinda de las contorsiones del materialismo histórico y del estructuralismo, sin deslizarse por el mero deconstruccionismo de las corrientes postmodernas. Desde un realismo crítico se postula el principio de intersubjetividad en la construcción del conocimiento científico sobre la comunicación, sobre la base de una opción práctico-transformadora en la realización del ser humano.²⁹

La obra posterior del susodicho Aquiles Esté se decanta por un enfoque semio-

Aunque todos los filósofos venezolanos de renombre han incursionado en el campo de la comunicación, sobre todo Antonio Pasquali, sin embargo no han hecho de esa disciplina especializada su norte intelectual. Ha sido David de los Reyes, filósofo de una nueva generación, quien ha ido desplegando a través de sus ensayos una filosofía crítica de la comunicación en diálogo con las corrientes postmodernas

centrista, heredero de la pragmática peirciana, con el convencimiento de que la ciencia de los procesos de significación ofrece el pivote esencial para comprender el fenómeno autogenerativo de los signos en la postmodernidad,³⁰ mientras Juan Barreto opta por una mediología sui géneris, que partiendo de la crítica revolucionaria a todo poder vigente³¹, articulado con los medios, culmina con la legitimación de todos los poderes fácticos instalados en el poder por autoafirmación revolucionaria.

2. Perspectiva disciplinar y metodológica ¿cómo estudiar la comunicación?

En este acercamiento sistemático privilegamos el enfoque taxonómico para exponer los enfoques regulativos que se han adoptado para disponer de las herramientas metodológicas, elaboradas en la tradición de las disciplinas más maduras. Hemos optado por las ciencias humanas y sociales de acuerdo a la rejilla inicial que nos hemos impuesto para delimitar el campo de estudio, descartando aquellas que se han desarrollado más autónomamente con menos intersecciones conceptuales y metodológicas como la historia, economía, el derecho y la politología.

Ante el reto descomunal de pretender inventariar todos los estudios de interés,

hemos seleccionado aquellos más significativos desde el punto de vista de los aportes metodológicos derivados de la pertinencia disciplinar.

ANTROPOLOGÍA

Aunque Alfredo Chacón incursionó desde la antropología en el campo de la cultura, sus estrategias etnográficas han consolidado una tradición disciplinar importante para el análisis de las diversas subculturas afrovenezolana, indígena, suburbana, etcétera. En continuidad con esta línea, Enrique González Ordosgoiti, Yubirí Arraíz y otros, han enriquecido nuestro conocimiento sobre la diversidad cultural del país y los entramados urbanos de los barrios.

Debemos sobre todo a Orlando Villalobos la regionalización de los estudios etnográfico-comunicacionales en el Zulia con una investigación ejemplar de triangulación metodológica sobre la creación del tejido social de Maracaibo, es decir sobre las fuentes que hacen posible la identidad y convivencia en la sociedad marabina (Villalobos 2007)³².

EDUCACIÓN

Ha habido una tradición disciplinar, derivada de las necesidades de conocimiento sobre los procesos formativos de los profesionales de la comunicación enmarcada en el campo de la educación. Se caracteriza por la utilización de los métodos típicos de la investigación educativa referidos a la definición de perfiles profesionales, diseño curricular, planeamiento de estudio, evaluación, etcétera. Este camino abierto por pioneros como Gloria Cuenca y Adolfo Herrera ha sido proseguido por Elba Morales y Luz Neira Parra, autoras del estudio *La enseñanza de la comunicación: dilema entre currículum y mercado* (1997).

FILOSOFÍA

Aunque todos los filósofos venezolanos de renombre han incursionado en el campo de la comunicación, sobre todo Antonio Pasquali, sin embargo no han hecho de esa disciplina especializada su norte intelectual. Ha sido David de los Reyes, filósofo de una nueva generación, quien ha ido desplegando a través de sus ensayos una filosofía crítica de la comunicación en diálogo con las corrientes postmodernas. Como ensayista ha cumplido una doble labor al sistematizar el pensamiento filosófico de autores venezolanos, que han reflexionado la problemática comunicacional como Antonio Pas-

quali, Ludovico Silva, Ernesto Mayz Vallenilla, Juan David García Bacca y Juan Nuño, y a la vez continuar la empresa de desarrollar una filosofía crítica de la comunicación a partir de los nuevos retos planteados por el deconstruccionismo ético y estético de la postmodernidad (De los Reyes 2000)³³.

LINGÜÍSTICA

La incipiente línea abierta por la filóloga María Teresa Espar, saltando del análisis de los textos literarios al de los discursos políticos mediados con los instrumentos de la semántica estructural, especialmente greimasiana, se expandió por la importancia que adquirió la cultura mediocrática (Espar 1984)³⁴.

Tanto Lourdes Molero (1985)³⁵ como Adriana Bolívar (1994)³⁶, ésta última alineada más bien en la escuela pragmática, han desarrollado y aplicado los recursos y métodos más actuales para el análisis crítico del discurso. Ambas autoras, a partir de propuestas propias y de intercambio interdisciplinar, han promovido estudios sobre los discursos políticos vehiculados por los medios de comunicación.

PSICOLOGÍA

Desde que Eduardo Santoro³⁷ y Carlos Muñoz³⁸ inauguraron los estudios sobre los efectos de la televisión en Venezuela, no ha habido investigadores que hayan ahondado en esta línea. Ello puede deberse parcialmente a la supuesta superación metodológica traída por los estudios de recepcionismo teniendo en cuenta tanto el viraje teórico sobre el activismo de los usuarios como el cambio metodológico a favor de los técnicas cualitativas (Hernández 1998)³⁹.

Cuando Eduardo Santoro publica el estudio *Efectos de la comunicación* (1986)⁴⁰ deja en claro que aún no existe una ciencia de la comunicación general al respecto y que cada nivel de análisis dispone de microteorías específicas de acuerdo a los diversos contextos, donde los efectos manifiestos o latentes dependen de la interacción con otros factores.

De alguna manera se otorga la razón a los defensores de la teoría de la mediación, pero las investigaciones en esa dirección, si exceptuamos el estudio de Leoncio Barrios sobre *Familia y televisión* en 1992, adolecen aún de muchas deficiencias metodológicas y constituyen más bien un campo temático que estrictamente disciplinar. El análisis de los procesos cognitivos ha derivado, por otra parte, hacia los efectos de las transforma-



La Revista de Semiótica Latinoamericana, iniciativa de la Asociación de Semiótica y del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas de la Universidad del Zulia, ofrece un espacio de divulgación y discusión de los temas más actuales de esta disciplina a través del análisis e interpretación de los procesos de significación en las diferentes culturas, lenguajes y códigos.

ciones derivadas de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, área aún en desarrollo.

SEMIÓTICA

A diferencia de la lingüística orientada al análisis del discurso textual, los semióticos en Venezuela –José Enrique Finol entre otros⁴¹–, han tenido una mirada antropológico-cultural, aplicando los métodos de la disciplina y tomando también como objeto las realidades mediadas.

La *Revista de Semiótica Latinoamericana*, iniciativa de la Asociación de Semiótica y del Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas de la Universidad del Zulia, ofrece un espacio de divulgación y discusión de los temas más actuales de esta disciplina a través del análisis e interpretación de los procesos de significación en las diferentes culturas, lenguajes y códigos. Así indagan sobre los metalenguajes construidos por autores como C.S. Peirce y Lévi-Strauss o aplican sus métodos a terrenos específicos: semióticas audiovisuales, semióticas del cine, etcétera.

SOCIOLOGÍA

Tradicionalmente los estudios sociológicos sobre comunicación privilegiaron la investigación de las audiencias, de la influencia y de los efectos. Estos estudios son parte requeridos por la administra-

ción pública y las empresas se han concentrado principalmente en los típicos estudios de opinión pública con procedimientos estandarizados.

A partir de la crítica marxista sobre la ideología de los medios proliferaron estudios que han derivado hacia la economía política, analizando los procesos de concentración y los supuestos efectos de alienación masiva. Pero mientras se ampliaban interdisciplinariamente los temas vinculados al análisis de las industrias culturales, apenas se había tenido en cuenta a los artífices de la comunicación y, en general, a los procesos de producción de las organizaciones mediáticas.

Partiendo de los estudios sobre los perfiles ocupacionales del periodismo, Jesús María Aguirre desarrolla una metodología para el análisis de la estructuración de la identidad de los profesionales de la comunicación. La perspectiva adoptada corresponde principalmente a la sociología de las profesiones, que ha tenido poco cultivo en nuestro país (Aguirre 1992, 1995, 1998)⁴².

También los estudios de Iván Abreu sobre la construcción de la opinión pública mantienen continuidad con las clásicas investigaciones de orientación sociológica (Abreu 1993, 1997)⁴³.

3. Perspectiva temático-inductiva ¿qué problemas empíricos se formulan?

En las exploraciones bibliográficas que hemos realizado, exceptuando las síntesis del estado del arte, es decir de las investigaciones sean internacionales o nacionales, predominan los estudios aplicados a campos y contextos específicos de los diversos medios de difusión –prensa, radio, cine y televisión– o a espacios de comunicación institucionalizados –organismos del Estado, empresas públicas y privadas, iglesias–. A ellos hay que añadir el campo transversal de la digitalización, que ha invadido todos los demás.

Dejamos de lado en el presente trabajo el tratamiento de los temas sectoriales derivados específicamente de cada medio de difusión, cuyos resultados pueden encontrarse en un estudio anterior (Aguirre 2009), para centrarnos en aquellas dimensiones más comprensivas del campo, que abarcan a todos los medios.

En la primera vertiente de las revisiones teóricas de esta última década la más general, que abarca el conjunto de las teorías internacionales más globalizadas,

pertenece a Migdalia Pineda. *Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI* presenta una visión macroscópica, basada en una exploración documental, y resalta la tesis de que la crisis de las teorías dominantes se evidencia en el hecho de que sus conceptos y nociones no están adaptadas para abordar los cambios actuales, específicamente los procesos interactivos (2004)⁴⁴.

A escala latinoamericana el estudio de *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina*, coordinado por Jesús María Aguirre y Marcelino Bisbal, correlaciona los estudios latinoamericanos y venezolanos visibilizando sus interacciones y préstamos en distintos campos de la producción, difusión, consumo cultural y nuevas tecnologías (2010)⁴⁵.

Focalizando la mirada en Venezuela tenemos el trabajo de Jesús María Aguirre *De la práctica periodística a la investigación comunicacional*, que despliega el conjunto de temas generadores que históricamente han incentivado las investigaciones de comunicación (1996)⁴⁶. Aquí quedan reflejadas las correspondencias entre los contextos socio-políticos y las producciones intelectuales respectivas.

También siguiendo esta línea de revisión y evaluación de la producción nacional hay una actualización realizada por Yaleída Chacín y María Isabel Neüman que destaca la multiplicidad de objetos abiertos al campo de la comunicación, así como los procesos de adaptación y apropiación de las teorías con una visión más endógena (2004)⁴⁷.

Fuera de estas revisiones, en definitiva, evolutivas sobre el campo de las investigaciones, la adopción de temáticas o problemas de análisis se hace adoptando implícitamente los supuestos de un enfoque crítico –sobre todo marxista– o meramente funcionalista, sin entrar en discusiones epistemológicas. También se recurre a determinadas matrices de la semiótica y de técnicas estadísticas sin alardes teórico-conceptuales o explicitaciones de escuela. Como advierte Laudan, refiriéndose incluso a otros campos científicos más rigurosos, no es raro adoptar microteorías ad hoc sin entrar a cuestiones ontológicas y más aún advertir incongruencias entre el nivel macroteórico y la metodología o técnicas empleadas. En general, en Venezuela, prevalece cierto eclecticismo en la escogencia metodológica tal como hemos podido constatar en esta exploración.

Dos casos emblemáticos de las teorías medias y microteorías, adoptadas a partir



Como advierte Laudan, refiriéndose incluso a otros campos científicos más rigurosos, no es raro adoptar microteorías ad hoc sin entrar a cuestiones ontológicas y más aún advertir incongruencias entre el nivel macroteórico y la metodología o técnicas empleadas.

de las propuestas temáticas, serían el artículo de Carlos Enrique Guzmán sobre las industrias creativas y el ensayo de Marisabel Neüman sobre la apropiación tecnológica. Carlos Enrique Guzmán en su artículo “Explorando las industrias creativas, de la experiencia y culturales” nos adentra en la problemática del surgimiento de los conceptos de industrias creativas e industrias de la experiencia en el contexto del desarrollo de una economía, surgida bajo el nuevo paradigma tecno-económico de producción flexible en las sociedades del conocimiento, desplegada en gran parte por británicos y australianos. (*Anuario Ininco*, 1, vol. 21, 2009, pp. 117-177). Avanza sobre la crítica de la noción de industrias culturales, cuya deconstrucción se había iniciado en años anteriores (Aguirre 2009).

A su vez Marisabel Neüman en el ensayo “Construcción de la categoría ‘Apropiación Social’”, a través de un giro epistemológico apuesta a presentar la apropiación social como modo de negociación de las comunidades populares latinoamericanas que les permite prevalecer en su otredad. Su visión inspirada en Moreno y otros, enriquece el concepto de mediación al ahondar en los mecanismos activos de los sujetos populares en el proceso de adopción de las TIC (*Quorum Académico*, Vol. 5, N° 2, 2008).

El problema de la tematización se ha vuelto extremadamente complejo, ya que a las habituales categorizaciones lasswellianas en torno al emisor, mensaje y receptor, se han sumado las innumerables modulaciones impuestas no solamente por el surgimiento de nuevos medios, sino

por el cambio teórico de las mediaciones y la difusa ampliación del terreno a través de los llamados *estudios culturales*.

Actualmente las revistas, más aún que los libros, reflejan esta multipolaridad. En los artículos sucintos rara vez encontramos debates teórico conceptuales. En conjunto se imponen las mismas tendencias halladas en la producción bibliográfica pero con una variedad mayor. Una muestra de esta dispersión temática es el número 1, vol. 21 del *Anuario Ininco* (2009), dedicado el tema central a la “Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación”. Ahí podemos encontrar los mismos tópicos que se privilegian en las exploraciones teórico-metodológicas de los libros: la ciudadanía comunicacional y la democracia, la libertad de expresión, la educomunicación, los discursos semio-lingüísticos en la política, la apropiación tecnológico-digital, las industrias culturales y creativas, y la comunicación poshumana, entre otros.

También las otras revistas venezolanas más conocidas –*Comunicación, Quorum Académico*, y *Temas de Comunicación*– si bien no han dedicado números monográficos a la presentación de las prácticas teóricas en sus ediciones, han ido incorporando algunos ensayos con bases teóricas intermedias, referidas a los temas de las mediaciones tecnológicas, análisis de los discursos particularmente políticos, identidad y ciudadanía local, y otros similares.

En la lista de temas-problemas que hemos inventariado en la última década y que recurren a perspectivas interdisciplinarias cabe mencionar: historia de los medios, manuales de teorías, opinión pública, políticas de comunicación, economía de la cultura y consumo cultural, mediaciones, legislación y libertad de prensa, comunicación política, comunicación organizacional, nuevas tecnologías, y el cajón de sastre de estudios culturales, que sirve para recoger los temas fronterizos más dispares (Aguirre 2008: 146).

Sin afán exhaustivo mencionamos algunos autores que han tenido una producción constante en torno a determinados temas y problemas: Eleazar Díaz Rangel sobre la información internacional, Marcelino Bisbal y Nicodemo Pasquale sobre el consumo cultural, Leoncio Barrios, Martínez de Toda y Gustavo Hernández sobre recepción activa, Carlos Enrique Guzmán y Francisco Pellegrino sobre economía de la comunicación, Marisabel Neüman sobre apropiación de nuevas tecnologías, Enrique González y Daniel

Mato sobre la diversidad cultural, Iria Puyosa y Raisa Uribarri sobre comunidades virtuales, Carlos Colina sobre género, Italo Pizzolante y Agrivalca Canelón sobre comunicaciones integradas, Andrés Cañizález y Carlos Correa sobre comunicación política y libertad de expresión, Argelia Ferrer sobre comunicación para el desarrollo social, etcétera.

En una primera aproximación hemos detectado los siguientes núcleos teóricos con sus intersecciones:

- Estructuración comunicativa y cambio social con flujos asimétricos.
- Mediación comunicativa y socialización en diversos contextos.
- Lenguajes y discursos en el espacio público.
- Convergencia tecno-lingüística y aprendizaje.
- Economías creativas en las sociedades del conocimiento.
- Comunidades virtuales y democracia.
- Transmisión de mentalidades y tradiciones bajo las TIC.
- Legitimación comunicacional de ideologías y utopías.
- Semiótica hipertextual y hermenéutica.
- Representaciones mediáticas e identidades sociales.
- Comunicación para el desarrollo y cambio social.

Respecto a estas prácticas teóricas, enucleadas en torno a diversas categorías cabe hacer las siguientes observaciones:

En primer lugar hay que destacar que no se emplean teorías originales, sino más bien se alimentan de producciones intelectuales adaptadas del exterior y de préstamos recogidos con cierto eclecticismo, que son reelaborados críticamente bajo la óptica regional y a la vez aplicadas al contexto venezolano. Así pudiéramos hablar, como lo hace Castro-Gómez, de *teorías sin disciplina*⁴⁸.

Otra característica, a diferencia de los enfoques disciplinares anteriores tratados en el apartado segundo, es su carácter interdisciplinar. Aquellas perspectivas disciplinares que hemos excluido en la primera parte por tener ya pertinencias muy definidas –historia, economía, derecho...–, aparecen ahora imbricadas en los análisis de los problemas, ofreciendo o bien su marco conceptual o convirtiéndose en objeto semántico. Los temas y problemas se ubican en las intersecciones de comunicación y política, libertad de expresión y democracia, educación y comunicación, comunicación e identidad cultural, que necesaria-

mente exigen una mirada múltiple, más allá del enfoque unidisciplinar. A ellos se añaden las múltiples cuestiones derivadas de las transformaciones digitales que afectan transversalmente a todas las escalas sociales. En general, estos estudios buscan una superación que tenga en cuenta la complejidad de los fenómenos comunicacionales y de ahí las tendencias multidisciplinares y aun transdisciplinares que se están gestando.

La aportación metateórica de Miguel Martínez y otros autores para salir del aherrojamiento disciplinar y hasta interdisciplinar ha sido decisiva, sea abriendo otros rumbos en la investigación a partir de nuevos paradigmas o sea promoviendo el diálogo transdisciplinar.⁴⁹

Por fin, cabe destacar que el desplazamiento del enfoque disciplinar al tratamiento de los problemas, tal como ha ocurrido en otros campos de estudio⁵⁰, implica una visión más pragmática de la investigación, orientada hacia el conocimiento social, sea para responder a la resolución de las promesas incumplidas de la ciencia especializada, sea para reducir la distancia entre el conocimiento científico y el conocimiento socialmente compartido, aunque son evidentes los riesgos de deslizarse hacia la pendiente de las investigaciones administrativas, financiadas por el gobierno y las empresas.

4. Una reflexión sobre los postextos ¿cómo se difunden e intercambian?

En el caso venezolano ha habido una cierta autarquía conceptual del campo en la primera etapa por la ventaja temporal de los estudios de Pasquali que se impusieron en la base ontológica de la mayor parte de los estudios realizados en el país. Estos se difundieron a través de los canales académicos, principalmente de las universidades.

A esta anticipación se sumó el relativo aislamiento de Venezuela respecto al exterior, pues la editora nacional Monte Ávila nunca tuvo una distribución internacional eficiente y a su vez la producción intelectual externa, particularmente brasileña, apenas tenía eco en el país. Aun veinte años después son raras las referencias de los estudios teóricos sobre los aportes de Manuel Martín Serrano, Luis Jesús Galindo o Immaculata Vassalo de Lopes. La poca accesibilidad de los trabajos publicados en los años setenta por el primero en la editorial de la Universidad Complutense o en la revista *REIS* expli-

can el poco intercambio intelectual entre los continentes durante dos décadas, así como en esta década la poca difusión de los trabajos del Gucom y de Vassalo de Lopes es indicio del débil debate hemisférico sobre los problemas teóricos.

Estos desequilibrios, que son aún mucho mayores entre el mundo sajón y el iberoamericano, tal como ha demostrado Jairo Lugo, persisten también entre el mundo de habla portuguesa y castellana, por referirnos expresamente al mundo latinoamericano (Lugo, 2010)⁵¹.

No deja de sorprendernos que más de treinta años después de la publicación de los primeros estudios de Pasquali, en una reseña de la presentación del libro de Dominique Wolton *Hacia una nueva teoría crítica de la información* (Wolton 2010) no sólo que éste se subtitule “Informar no es comunicar” sino que el crítico subraye la diferencia fundamental entre transmitir información y construir una relación comunicativa, como cuasinovedades.

En este periodo inicial las bases teóricas predominantes en el mundo académico están impregnadas de las diversas especies del marxismo ortodoxo y revisionista, mientras la investigación administrativa y comercial se mantiene bajo los cánones funcionalistas y conductistas. Las políticas públicas actuales favorecen abiertamente la primera tendencia.

En la década de los ochenta hay que reconocer la iniciativa de la Universidad Autónoma de Barcelona, guiada por la mano de Miquel de Moragas para romper las barreras geográficas y lingüísticas, facilitando los textos clásicos a través de la serie de *Sociología de la comunicación* (Gustavo Gili 1980) y reconociendo la multiculturalidad de los estudios en su síntesis de *Teorías de la comunicación* (Gustavo Gili 1981). La publicación de estos libros, coincidiendo con la celebración de la International Association for Mass Communication Research (Aieri) en Caracas fue uno de los hitos fundamentales para promover la fecundación intelectual.

Las prácticas teóricas venezolanas han tenido como canales regulares de difusión las revistas latinoamericanas *Chasqui* de Ciespal y *Diálogos de la Comunicación* de Felafacs y las venezolanas *Anuario Ininco*, *Comunicación –Estudios de Comunicación Venezolanos–*, *Temas de Comunicación* y *Quorum Académico*.

En el plano internacional ha sido sumamente proactiva Fundesco, Fundación de la Telefónica Española que, a través de la revista *Telos*, ha seguido promoviendo

la interlocución entre los diversos investigadores dentro del marco iberoamericano⁵² y el estudio *Tendencias 07*, que recoge aportes de Venezuela. Igualmente, la plataforma web *Infoamerica*⁵³ ha ofrecido la oportunidad de proyectarse en el campo internacional sobre todo europeo y a su vez *Lanic*⁵⁴ en el campo americano. Pero la participación nacional en ambos espacios es escasa, comparada con la de los otros países.

Igualmente, la publicación de manuales por las editoriales multinacionales y el hospedaje de los mismos en Internet, ha ido abriendo las oportunidades de un intercambio y debate más enriquecedor, tal como podemos ver en el manual de José Carlos Lozano, titulado *Teoría de la comunicación de masas e investigación* (Alhambra Mexicana-1996) o el de Karan y Cañizález (2010).

La culminación de nuestro estudio sobre *Prácticas y travesías de la comunicación en América Latina* nos ha permitido constatar la baja fertilización cruzada que existe en América Latina y Venezuela, a pesar de las nuevas plataformas tecnológicas. Este es un reto que tiene que ver no solamente con el enriquecimiento mutuo del hemisferio, sino con las condiciones de posibilidad de unas ciencias de la comunicación venezolanas que entren en el concierto de la globalización mundial utilizando las nuevas plataformas digitales.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Miembro del Consejo de Redacción de la revista. Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Profesor de pregrado y postgrado en la Universidad Católica Andrés Bello. Director del Centro Gumilla de Caracas.

Notas

- ZEMELMAN, H. (2000): "Epistemología y política en el conocimiento socio-histórico". En: *¿Existe una epistemología latinoamericana?* México: Ed. Plaza y Valdés.
- MAERK, J. (2000): "La Ciencia 'Cover' en las ciencias humanísticas y sociales en América Latina". En: *¿Existe una epistemología latinoamericana?* México: Ed. Plaza y Valdés.
- MARTÍN SERRANO, M. (2007): *Teoría de la comunicación*. Madrid: Mc Graw Hill.
- GARCÍA SELGAS, F. (1994): *Teoría social y metateoría hoy*. Madrid: CIS/Siglo XXI Ed.
- MARTÍN SERRANO, M. (1990): "La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento". En: *TELOS*. Madrid: Fundesco.
- GALINDO CÁCERES, Luis Jesús (2005): *Hacia una Comunicología posible*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- VASSALO DE LOPES, I. (Org.) (2003): *Epistemologia do Comunicaçao*. Sao Paolo: Edicoes Loyola.
- FUENTES NAVARRO, R. (2009): "El campo académico de la comunicación: 25 años de fermentación". En: *Anuario ININCO*, N°1, Vol.21, Caracas.
- PINEDA, M. (2004): *Las Ciencias de la Comunicación a la luz del siglo XXI*. Maracaibo: La Universidad del Zulia. Vicerectorado Administrativo.
- VASSALO DE LOPES, I. (1999): "La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas". En: *Diálogos de la Comunicación*, n° 56, octubre. Felafacs, Lima, pp. 12-27.
- LOZANO, J.C. (1996): *Teoría de la comunicación de masas e investigación*. México: Alhambra Mexicana.
- KUHN, F.S. (1971): *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- LAUDAN, L. (1977): *Progress and its problems. Towards a theory of scientific growth*. University of California.
- MATTELART, A. (1993): *La Comunicación-Mundo*. Madrid: Fundesco.
- MATTELART, A. y MATELLART, M. (1997): *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- AGUIRRE, J.M. (1996): *De las prácticas periodísticas a la investigación comunicacional. Hitos del pensamiento venezolano sobre comunicación y cultura de masas*. Caracas: Ucab/Fundación Polar.
- AGUIRRE, J.M. (2009): "Investigación venezolana sobre comunicación y cultura de masas. Panorama bibliográfico: 1994-2007". En: *Entre comunicación y periodismo*. Col. Mapas de la Comunicación. Caracas: Ucab, pp. 143-165.
- AGUIRRE, J.M. y BISBAL, M. (Coord.) (2010): *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina*. Caracas: Centro Gumilla.
- PASQUALI, A. (1963) *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: EBUCV; PASQUALI, A. (1970): *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- AGUIRRE, J.M. (2010): "Diálogo con la obra de Antonio Pasqualí". En: *Chasqui*. Quito: Ciespal.
- RIVOLTELLA, C. (1998): *Teoria della Comunicazione*. Brescia: Editrice La Scuola.
- TORRES, J.F. (2009): "Aproximación hacia una ética de la comunicación: examen de la perspectiva filosófica de Antonio Pasqualí". En: *Rompocabezas de una obra: Antonio Pasqualí y su utopía comunicacional*. Col. Mapas de la Comunicación. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- SILVA, L. (1970): *La plusvalía ideológica*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca de la UCV.
- CHACÓN, A. (1975): *Cultura y dependencia*. Caracas: Monte Avila Editores.
- LANZ, R. (1975): *La dialéctica de la ideología*. Caracas: UCV.
- LANZ, R. (1977) *Dialéctica del conocimiento*. Caracas: Faces, UCV.
- VILLASMIL, Xiomara (1980): *Difusión masiva y hegemonía ideológica*. Valencia: Vadell Hnos.
- AGUIRRE, J.M. y BISBAL, M. (1981): *La ideología como mensaje y masaje*. Caracas: Monte Avila Editores.
- BARRETO, J. y ESTÉ, A. (1990): *Ideas para una epistemología de la comunicación*. Caracas: UCV.
- AGUIRRE, J.M. (1996): "La comunicación social como praxis histórica". En: *Temas de Comunicación*. Caracas: UCAB.
- ESTÉ, A. (1997): *Cultura replicante*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- BARRETO, J. (1995): *Los medios de los medios*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, Fundación Carlos Eduardo Frias, Editorial Planeta.
- BARRETO, J. (2006): *Crítica de la razón mediática*. Caracas: UCV-Cipost.
- VILLALOBOS, Orlando (2007): *Comunicación y ciudadanía. La creación del tejido social de Maracaibo*. Maracaibo: Universidad del Zulia.
- DE LOS REYES, David (2000): "Por una filosofía crítica de la comunicación". En: *Comunicación. Estudios Venezolanos*, N° 110, abril-junio, pp. 56-61.
- ESPAR, María Teresa (1984): "De lo polémico a lo contractual. Análisis semiótico de las transformaciones en el discurso de Jaime Lusinchi". En: *Comunicación. Estudios Venezolanos*, N° 47, pp. 90-96.
- MOLERO, Lourdes (1985): *Lingüística y discurso*: Maracaibo. Facultad Experimental de Ciencias;
- MOLERO, Lourdes y FRANCO, A. (2002): *El discurso político en las Ciencias Humanas y Sociales*, Fonacit.

36 BOLÍVAR, Adriana (1994): *Discurso e interacción en el texto escrito*. Caracas: UCV;

BOLÍVAR, Adriana (comp.) (1999): *El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. Caracas: Editorial Tropykos.

37 SANTORO, Eduardo (1969): *La televisión venezolana y la formación de estereotipos en el niño*. Caracas: UCV.

38 MUÑOZ, Carlos (1974): *Televisión, violencia y agresión*. Caracas: UBUCV, Caracas.

39 HERNÁNDEZ, Gustavo (1998): *Teleniños y televiolencias*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación de la FHE-UCV.

40 SANTORO, Eduardo (1986): *Efectos de la comunicación*. Quito: Ciespal.

41 FINOL, J.E. y DE NERY, N. "La semiótica en Venezuela". <http://www.dobriola.s5.com/articulo9.htm>

42 AGUIRRE, Jesús M.(1992): *El perfil ocupacional de los periodistas de Caracas*. Caracas: Col. Ayakua, UCAB; AGUIRRE, Jesús M. (1995): *Comunicadores sociales en Venezuela: campo laboral y perspectivas profesionales*, Cuadernos de Comunicación N°2, Escuela de

Comunicación, UCAB; Aguirre, Jesús M. (1998): *La estructuración de la identidad profesional del comunicador social en Venezuela*. Caracas: UCAB.

43 ABREU, Iván (1993): *Los rumores en Venezuela*. Caracas: Ed. Centauro; ABREU, Iván (1997): *El estudio de la opinión pública. Espacio público y medios de comunicación*. Caracas: Ed. Planeta.

44 PINEDA, Migdalia (2004): *Las ciencias de la comunicación a la luz del siglo XXI*. Maracaibo: Universidad del Zulia.

45 AGUIRRE, Jesús M. y BISBAL, Marcelino (Coord.) (2010): *Prácticas y travesías de comunicación en América Latina*. Caracas: Ed. Centro Gumilla.

46 AGUIRRE, Jesús María (1996): *De la práctica periodística a la investigación comunicacional*. Caracas: Ed. UCAB y Fundación Polar.

47 CHACÍN, Yaléida y NEUMAN, María Isabel (2004): "Algunas consideraciones sobre la investigación de la comunicación en Venezuela en el siglo XX: Del modelo lasswelliano a las nuevas tecnologías. En: *Quorum Académico*, Vol.1, N°1, (enero-junio 2004), pp.111-138.

48 CASTRO-GÓMEZ, Santiago (1998): *Teorías sin disciplinas: latinoamericanismo, modernidad, globalización en debate*. Editores Santiago Castro Gómez y Eduardo Mendieta. México: Miguel Ángel Porrúa.

49 MARTÍNEZ, Miguel (2009): *Nuevos paradigmas en la investigación*. Caracas: Ed. Alfa.

50 LÓPEZ, Alexander (2009): "El concepto de cultura científica en la sociedad global". En: *POLITEIA*, N. 42, Primer Semestre, 2009. Instituto de Estudios Políticos, UCV., pp. 31-55.

51 LUGO, J. (2010): "Pasquali y las limitaciones del idioma: la Escuela Latinoamericana de Comunicación y la difusión del conocimiento propio". En: *Chasqui*, N.109, Quito, pp.25-28.

52 TELOS (1996). *La comunicación en América Latina -cuaderno central- N° 47*. Madrid: Fundesco.

53 <http://www.infoamerica.org>

54 <http://lanic.utexas.edu/subject/media/indexesp.html>

CENTROGUMILLA
Formación y Desarrollo Comunitario
Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > Directorio de acción social de la Iglesia

Redes de Acción Social en Venezuela

- ¿Qué es la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?
- ¿Cómo está constituida la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?
- Productos de esta Red
- ¿Cómo acceder a la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

¿Qué es la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

La Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica es una iniciativa impulsada por el Centro Gumilla a partir de la Segunda Jornada Nacional de Reflexión Social de la Iglesia Católica celebrada en el año 2006. A raíz de estas jornadas de reflexión, se llegó a la conclusión de proponer un mecanismo para garantizar un intercambio periódico de información interinstitucional entre las organizaciones de identidad cristiana que ejercen una activa labor social en Venezuela. De esta forma, las experiencias e informaciones producidas por cada organización cristiana podrían compartirse con relativa facilidad con sus pares de otras áreas de acción social, fortaleciendo la cooperación y solidaridad entre aquellas que perteneciendo a la Iglesia Católica, ejercen una influencia fundamental en cambiar la realidad social de nuestro país.

¿Cómo está constituida la Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica en Venezuela?

La Red de Organizaciones de Acción Social de la Iglesia Católica está constituida por diferentes tipos de organizaciones vinculadas a la Iglesia Católica, con identidad jurídica en nuestro país y que ejercen una acción de carácter social y cultural para modificar las actuales condiciones sociales existentes en nuestro país. La red aspira desde su constitución a agrupar a toda organización católica que haga algún tipo de labor social dentro de las fronteras nacionales. Esta red forma parte del conjunto de redes de organizaciones de acción social en Venezuela. Por ello creemos que es más conveniente pensar bajo el título de "La Iglesia Católica en las Redes de Acción Social en Venezuela", ya que, es en este ámbito donde se producen las relaciones e intercambios propios de la acción social.

El equipo promotor de esta red está constituido por las organizaciones que ha sido promotoras de las Jornadas de Reflexión Social como Cáritas de Venezuela, Grupo social CESAP, AVESSOC, Universidad Católica Andrés Bello, Consejo Nacional de Laitos, AVIC, Fe y Alegría, CONVER, Movimiento Juvenil HUELLAS y Fundación Centro Gumilla.

Visite nuestra página en internet
www.gumilla.org

CENTROGUMILLA
Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

Noticias

Un adelanto de las IV Jornadas de Reflexión Social
Las IV Jornadas de Reflexión Social nos dejaron una gran cantidad de material para procesar. Estamos digitalizando las ponencias, la lista de asistentes y las mesas de debate. Ve las fotografías

Revista SIC
Este año celebramos 50 años de vida en democracia. Un 23 de enero de 1958 que la última dictadura que gobernó en nuestro país. ¿Cómo...

Revista COMUNICACION
Si se reviviera la producción académica de las últimas dos décadas, en América Latina, se podría constatar que es muy amplia la reflexión...

Temas de Formación Sociopolítica
Mujer y economía
LA ECONOMÍA INFORMAL
¿A qué se llama economía informal? ¿Por qué existe y crece la economía informal? Las condiciones de trabajo informal. De lo informal a lo formal. **¡POR QUÉ SON TAN...**

Programa A Fondo
17.01.08 - 17.10.08 en **Bajo Fe y Alegría**. Todos los días de Fe y Alegría. Analizamos los problemas políticos, sociales y económicos del país. Con Javier Barros y Laura Weller.

Los SES Semanal
03.05.07 - 31.12.08 **SIC Semanal** es el blog en el que nuestros articulados habituales se hacen seguimiento al país con un formato de actualidad y en un portal participativo.

Eventos

Protasta Fe y Alegría por aumento salarial
Los docentes de Fe y Alegría **protestaron frente al Ministerio de Educación** en reclamo por mejoras salariales ofrecidas el año pasado. **Vea el video y fotos de la concentración.**

Crisis humanitaria en Haití
La voz de los Jesuitas de Haití
Una semana después, Carta de Haití
Los sufridos del tráfico de migrantes en Quetzaltenango

Contactos | Panel de Administración | Fundación Centro Gumilla © 2006. Todos los derechos reservados.

CENTROGUMILLA
Formación y Desarrollo Comunitario
Centro de Investigación y Acción Social de la Compañía de Jesús en Venezuela

Perfil Gumilla | Formación y Desarrollo Comunitario | Análisis e Investigación | Publicaciones | Librería | Enlaces

HOME > ¿Qué somos?

¿Qué somos?

La Fundación Centro Gumilla está al servicio de la transformación de Venezuela desde sus propias raíces en una sociedad más justa y humana. Desde la perspectiva de las myriadas empobrecidas, participa en la corriente social que busca construir alternativas viables de desarrollo económico, democracia política y justicia social, estimulando la participación calificada de cada sector.

Fundada en 1966, la Fundación Centro Gumilla es el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) de la Compañía de Jesús en Venezuela (Jesuitas). Forma parte del esfuerzo de la Iglesia Católica por hacer de la vida cristiana una forma de solidarizarse con las angustias y esperanzas de la humanidad, de vivir la causa de los pobres de la tierra, de los anhelos de justicia y paz fundados en el amor.

Actualmente es un centro en el que confluyen religiosos jesuitas formados en diferentes disciplinas, profesionales laicos dedicados tanto al mundo académico como al empresarial, y líderes de organizaciones populares y de la sociedad civil en general, que buscan la integración de los diversos aportes de cada uno en esa corriente social impulsora de horizontes iluminadores para la sociedad venezolana.

¿Qué somos?
- ¿Quéines somos?
- ¿Qué pretendemos?
- ¿Somos Fundador
- Gumilla en Barquisimeto

BUZONES CORREO ELECTRÓNICO

REDACCION SIC / sic@gumilla.org

REDACCION COMUNICACION / comunicacion@gumilla.org

UNIDAD DE DOCUMENTACIÓN / documentacion@gumilla.org

ADMINISTRACION / administracion@gumilla.org